

Para el día 11

Las centrales catalanas convocan al paro

BARCELONA, 31 (Corresponsal D16).—Las centrales sindicales de Catalunya (UGT, CNT, Comisiones Obreras, SOC y los Sindicatos Unitarios) lanzaron una llamada a todos los trabajadores para que el próximo día 11, lunes de Pascua, no acudan al trabajo, ya que ésta es una de las fechas festivas que han eliminado en Catalunya.

Tras una reunión de todas las centrales, decidieron redactar un comunicado en el que afirman que la supresión de las fiestas supone una reducción de los salarios de los trabajadores, mantiene y agrava el nivel de paro. "Es una decisión —afirman— arbitraria, tomada al margen de los trabajadores de Catalunya y provoca un aumento de explotación que se completa con la nueva ley de Relaciones Laborales y las medidas económicas dictadas por el Gobierno."

El Consejo de gremios del comercio no alimentario ha hecho un llamamiento a los empresarios del sector para que mantengan cerrados sus establecimientos durante todo el lunes de Pascua. El Comité Ejecutivo Sindical, por su parte, recomendó el pacto entre los trabajadores y las empresas en relación a todos los días festivos que la ley suprimía en Catalunya. Al mismo tiempo, esta

tarde se reunirá el Comité Ejecutivo del Sindicato de Banca con objeto de tomar una postura unitaria ante dicha fiesta.

La CNT se manifiesta

Una de las primeras centrales sindicales en protestar por las fiestas catalanas eliminadas fue la CNT, que ayer tarde celebró una manifestación, que comenzó en la plaza de Catalunya, para protestar por las fiestas eliminadas del calendario laboral y, en especial, por la del próximo lunes de Pascua.

La CNT quiere organizar un nuevo mitin masivo, esta vez en Barcelona y en el local con mayor capacidad: el Nou Camp. Al parecer, tras el éxito del mitin celebrado el pasado domingo en la plaza de toros de Vista Alegre, los anarcosindicalistas han comenzado a proyectar este nuevo acto público, que podría congregarse a más de 80.000 personas en las gradas del campo de fútbol del Barça.

Uno de los motivos que los impulsan a dar este paso es que en Madrid sólo tienen una cuarta parte de su militancia, por lo que en Barcelona, donde antes de la guerra civil llegaron a contar con más de 300.000 afiliados, podría cubrir, según sus estimaciones, el aforo del estadio.